

Pampinos



Wilfredo Vilches Aros:

“Los recuerdos de niñez y juventud en la pampa son y serán imborrables”

Wilfredo Vilches Aros nació en la oficina Pedro de Valdivia en 1951 y estuvo hasta los 10 años en la pampa, para luego regresar a su terruño, pero a trabajar y cumplir con otra de sus vocaciones: ser dirigente sindical.

Walterio y Salomé, sus padres, se casaron en ‘Pedro’ y tuvieron cuatro hijos. Wilfredo estudió hasta tercero de primaria en la Escuela N° 31 de esa oficina y terminó sus estudios en la Escuela Consolidada de María Elena.

Quiso seguir estudiando y postuló a la Escuela de Artes y Oficios de la UTE en Copiapó, donde estudió mecánica, pero no terminó. Así en 1972 entró a Soquimich en sus faenas en Pedro de Valdivia, lo que significó su regreso a su pampa querida.

“Mi padre no quería que trabajara en la salitrera. Fui yo y conseguí un trabajo como oficial mecánico, como un obrero más. Aquí comencé mi carrera en la empresa y ya llevo 52 años en SQM. Toda una vida en la pampa”, comentó.

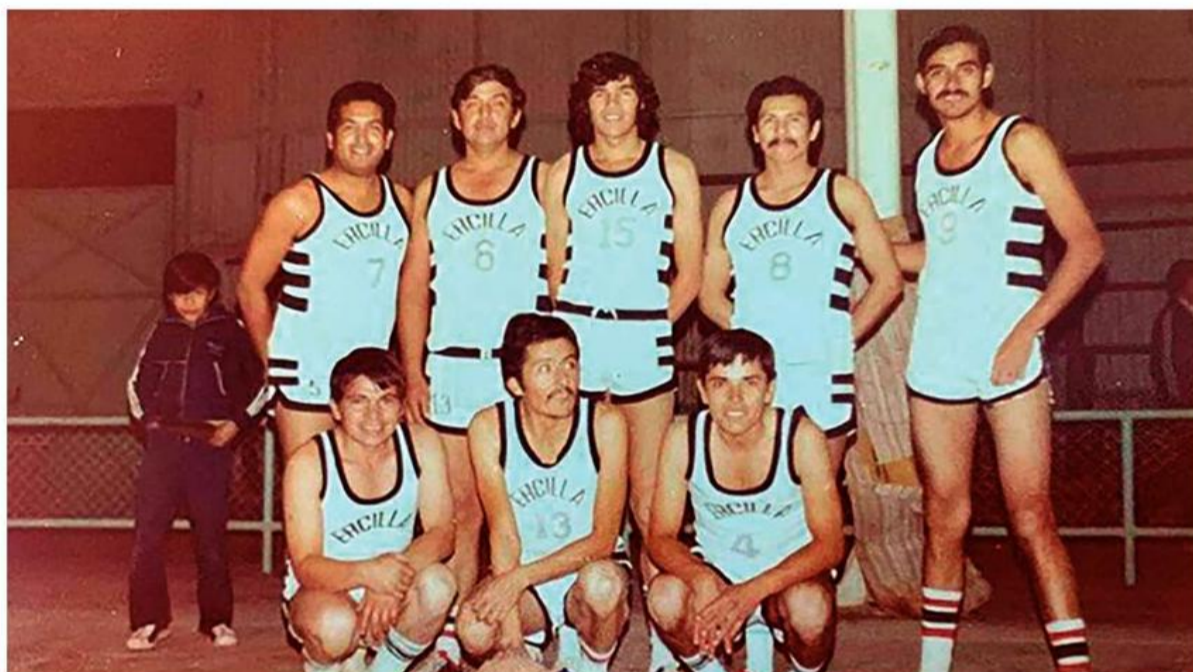
Después de cerrar ‘Pedro’ en 2015, siguió sólo como dirigente en el Sindicato N° 4 hasta la actualidad. “Lo que pasa que en la oficina sigue operando una planta de yodo, que aún nos mantiene unido a la pampa y seguiremos hasta que la edad nos permita cumplir con nuestro trabajo”, destacó.

¿Qué recuerdos siguen vivos en su memoria de aquellos años de niñez y juventud en las salitreras?

-Bueno yo hice muchas cosas. Participé en el centro de estudiantes, y cuando retornábamos desde los estudios, organizamos los clásicos como los que fueron realizados antes de los partidos entre Universidad de Chile y la Universidad Católica. Ahí tenía como 19 años y tuve un papel protagónico en el clásico ‘Calchilla y Aladino’. Yo fui el ‘genio’ del cuento, son momentos imborrables. Luego me casé con Auristela Núñez y tuve dos hijos: Roberto y Alejandro. Uno de ellos nació en María Elena, ya que con mi mujer seguimos trabajando en la oficina. Yo sigo yendo a trabajar a la planta, pero mi familia ya está radicada en Antofagasta.

¿Hay otros episodios de su vida en las salitreras que aún en están latentes?

-Yo fui muy activo. Jugué básquetbol por muchos años. En mis años de juventud teníamos grupos, donde realizábamos competencias con María Elena. Ahí jugamos tenis, waterpolo, fútbol y baby fútbol.



bol. No faltaba en qué entretenernos.

Mi padre vivía en el sector de los chalets, ya que lo ascendieron a jefe y dejamos el campamento. Sin embargo, yo me juntaba con todos en la salitrera. A nosotros nos llamaban los ‘gringos’ por vivir en los chalets. Yo quería cambiar eso, los de arriba y los de abajo. Nuestro grupo se llamaba ‘Apolo 8’ como la nave espacial y después cambiamos esa denominación, pero refleja esa amistad que había en el terruño.

¿Por qué cree que los pampinos recuerdan tanto su vida en las salitreras?

-Siempre nos reunimos en junio para el aniversario de la oficina Pedro de Valdivia, porque ahí simplemente recordamos con los amigos de infancia, o de aquellos cuando fuimos jóvenes. Esos recuerdos de la niñez que no se olvidan nunca. Nosotros jugábamos al trompo, al fútbol donde fuera. Cuando llegamos a María Elena nos hicimos pronto de amigos. Había una rivalidad entre las dos oficinas, pero eso no nos importaba mucho.

Recuerdo que una vez nos subimos a un tren que iba a Coya Sur. Nos subimos a unos vagones, pero mi hermano chico nos acusó, porque no lo llevamos. Son estas cosas que quedan marcadas, que no olvidaremos nunca.

¿Qué personajes recuerda de las dos oficinas?

-Habían muchos. En el básquetbol había un masajista llamado Zacarías, que nos acompaña a todos haciéndonos masajes en las piernas y brazos. Era una persona muy pintoresca, por decirlo de alguna forma. Me acuerdo de don René, que fue un gran formador de jugadores. El los entrenaba y de la pampa salieron grandes jugadores como Julio Moya que jugó en el CRA de esos tiempos. Ellos salieron campeones de Chile en 1977, siendo de Pedro de Valdivia.

Yo siempre jugué básquetbol. Fui defensa. También jugué waterpolo e hice natación. Habían tres piscinas en María Elena. Por ello, la pampa es inolvidable, porque están nuestros amigos de la vida, que vamos a recordar por siempre.

También supongo que tiene una historia en el ámbito laboral con 52 años de trabajo en la pampa...

-Yo tuve grandes jefaturas. Yo no terminé mis estudios, pero hice una carrera importante. Y algunos jefes me enseñaron lo que soy ahora como Juan Quijada Navarrete o Germán Gómez. Ahora yo soy operador líder dentro de la planta, no trabajo solamente por mi labor como dirigente. He sido por muchos años presidente del sindicato y también de la federación, lo que me llena de orgullo.

Pampinos



EL MERCURIO DE ANTOFAGASTA

PRODUCE:

soyantofagasta



AUSPICIA:

SQM Soluciones para el desarrollo humano

COLABORA:

OPERACION CULTURAL VIVENCIAS DE LA PAMPA

Salitrera, Pampa y Sol

HISTORIAS DE NUESTRA PAMPA

TODOS LOS VIERNES EN

EL MERCURIO DE ANTOFAGASTA

Y ENTREVISTA EN

“LA MAÑANA DIGITAL”



97.1 ANTOFAGASTA
89.5 CALAMA

